



RECUADRO I.1:

Efectos de la Inteligencia Artificial en la economía global

El entusiasmo por inteligencia artificial (IA), y su importancia en la competencia estratégica global, han impulsado fuertes inversiones en infraestructura, han dado lugar a ambiciosos planes de desarrollo futuro y han llevado a máximos históricos la valorización de mercado de las empresas tecnológicas. Este recuadro analiza los principales efectos macroeconómicos y financieros del auge de la IA, así como los riesgos asociados.

Impulso a la actividad, la demanda y los mercados financieros

El auge de la inteligencia artificial está siendo un motor relevante a la inversión, el comercio y los mercados financieros a nivel global. En Estados Unidos, desde el lanzamiento de ChatGPT en noviembre de 2022, el gasto en la construcción de *datacenters* se ha triplicado. Por su parte, durante el primer semestre de este año la inversión en equipos de procesamiento de información ha registrado una variación real anual superior al 20%—muy por encima del promedio de 1,2% entre 2015 y 2023. [Alvarez et al. \(2025\)](#) estiman que el efecto directo de las inversiones en IA habría aportado más de un tercio al crecimiento anual del PIB estadounidense en el segundo trimestre de 2025 (gráfico I.19) y se espera que su incidencia siga siendo significativa en los próximos trimestres. En Asia, la demanda global vinculada a la IA ha impulsado las exportaciones de semiconductores y maquinarias, con aumentos anuales relevantes en economías como Taiwán (+50%), Malasia (+29%), Corea del Sur (+12%) y Japón (+8%). En Europa, los efectos son aún incipientes, aunque comienzan a observarse señales positivas en empresas tecnológicas^{1/}. En su último [informe económico](#), el Banco Central Europeo destacó que el repunte del sector servicios “refleja el hecho de que muchas empresas han intensificado sus esfuerzos para modernizar sus infraestructuras de TI e integrar inteligencia artificial en sus operaciones.”

El impacto de la IA en los mercados financieros también ha sido significativo. Desde principios de junio, la valoración bursátil de las empresas vinculadas a la IA aumentó cerca de 25%, mientras que en el resto de las empresas del S&P el incremento fue de 7,7%. Esto implica que la IA contribuyó directamente en torno al 55% de la variación del total del S&P (gráfico I.20), a lo que se suman efectos indirectos potencialmente relevantes. Esta dinámica ha generado un aumento significativo en la riqueza de los hogares estadounidenses —[según cifras de la Fed, en torno al 30% de esta se mantiene en acciones](#)—, lo que se traduciría en un mayor consumo estimado de entre 0,2 y 0,3% durante 2026^{2/}.

Riesgos

Más allá del entusiasmo y las valorizaciones, el desarrollo sostenido de la inteligencia artificial enfrenta desafíos. Destaca la necesidad de transformar los avances tecnológicos en mejoras concretas de productividad que faciliten su adopción por parte de empresas y personas. Encuestas recientes sobre la adopción de IA en el ámbito empresarial sugieren que esta sigue siendo incipiente y se concentra en un grupo acotado de firmas. Según la [encuesta del Census Bureau de Estados Unidos](#), aunque el uso estas tecnologías para la producción de bienes y servicios ha aumentado significativamente desde 2023, hasta el momento, solo el 10% de las empresas las han adoptado (gráfico I.21).

^{1/} El boom de la IA ha impulsado a empresas como: ASML (€360.000M, chips), Siemens Energy (+125% por demanda eléctrica) y Schneider Electric (infraestructura IA), mientras Infineon, STMicro y ABB han avanzado con planes de semiconductores y automatización.

^{2/} Cálculos propios basados en datos de la Reserva Federal ([Financial Accounts Z.1](#)) y la metodología del modelo FRB/US ([Aladangady & Feiveson, 2018](#)) asumiendo una propensión marginal a consumir de largo plazo de 0,035 sobre la riqueza neta en índices accionarios, considerando la evolución del S&P actual en comparación con su trayectoria histórica (1990-2019).

Esto ha generado atención por parte del mercado^{3/}, en un contexto donde las inversiones actuales requieren que las ventas de servicios asociados a la IA se multipliquen por 15 para ser rentables^{4/}. El carácter “circular” de algunas inversiones –esquemas en que fabricantes de hardware y proveedores de infraestructura invierten en desarrolladores de IA y, al mismo tiempo, son los principales receptores de las compras de equipos y servicios de cómputo— también sería una muestra de que la demanda final por esta tecnología aún debe desarrollarse para que las inversiones sean rentables^{5/}. [Álvarez et al. \(2025\)](#) estiman que, de los planes de inversión en IA anunciados en 2024 y 2025 para los próximos cinco años, aproximadamente US\$700 mil millones corresponden a inversiones “circulares” entre desarrolladores de IA y sus proveedores (algo más del 20% de total de las necesidades de inversión en IA hasta 2030, según estimaciones de [Goldman Sachs](#)).

La valoración de los activos financieros y el escenario central de este IPoM incorporan una evolución favorable para la demanda de servicios de IA y la consolidación de la rentabilidad de las inversiones. Sin embargo, la sensibilidad de los precios de activos ante noticias negativas sobre la rentabilidad esperada —con caídas de hasta 10% en acciones específicas en días desfavorables—, refleja la atención del mercado a los riesgos asociados. Como se resaltó en el [IEF del segundo semestre de 2025](#), si el mercado se tornara más pesimista respecto de la rentabilidad esperada de las inversiones, podrían producirse correcciones significativas en los precios de los activos. Además de los efectos riqueza negativos, que serían elevados dada la alta concentración de estas empresas en los índices bursátiles, el impacto macroeconómico dependería, entre otros factores, de la estructura de financiamiento de las empresas. Recientemente, esta estructura ha cambiado desde fondos propios hacia deuda, lo que eleva los riesgos en el margen (gráfico I.22).

La IA parece consolidarse como un eje central de la competencia estratégica global, lo que además de explicar parte del entusiasmo actual, matiza los riesgos asociados. Por ejemplo, Estados Unidos impulsa la [Misión Génesis](#) y medidas para asegurar el control de la cadena productiva; China la ha priorizado en su plan quinquenal con inversiones masivas; y la Unión Europea lanzó el [Plan Continente de IA](#) junto con la [Ley de Chips](#) para reducir su dependencia externa. Este interés geopolítico sugiere que la inversión y el desarrollo podrían sostenerse incluso si se materializaran algunos de los riesgos latentes.

Conclusión

El auge de la IA está siendo un motor relevante de la actividad y la demanda a nivel global, lo que explica parte del aumento en las proyecciones de actividad de los socios comerciales en el escenario central de este IPoM. Sin embargo, persisten riesgos significativos que, de materializarse, generarían condiciones financieras más restrictivas, menores precios de materias primas —especialmente del cobre— y un menor crecimiento global. El borde inferior del corredor de TPM refleja un escenario de este tipo.

^{3/}Ver, por ejemplo, [Investors expect AI use to soar. That's not happening](#) (*The Economist*); [Financial Policy Committee Record – October 2025](#) ([Bank of England](#)) (Banco de Inglaterra); [Experts cut through the noise to clarify AI's actual economic impact](#) (*Stanford Report*) (Stanford).

^{4/} Por ejemplo, [Sequoia](#) estima que se requieren ventas anuales en torno a US\$600 mil millones y JP Morgan US\$650 al 2030 ('AI Capex – Financing the Investment Cycle: Implications of the Upcoming AI/Data Center Funding Surge, 2025'), desde los US\$45 mil millones actuales según JP Morgan. [Álvarez et al. \(2025\)](#) también realizan estimaciones al respecto.

^{5/} Ver, por ejemplo, los reportes [Goldman Sachs](#) y [J.P. Morgan](#).

GRÁFICO I.19

Contribución IA al PIB de Estados Unidos (1)
(contribución en pp. a variación anual)

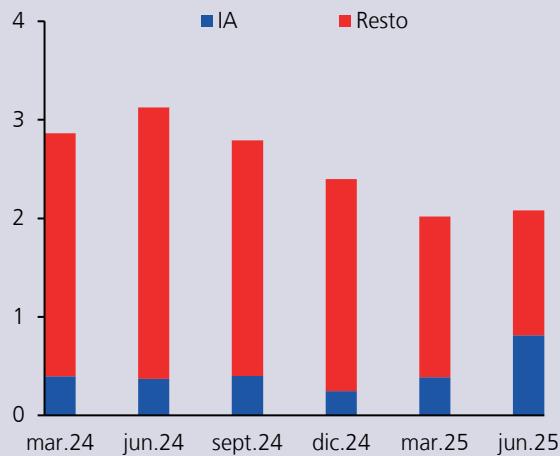
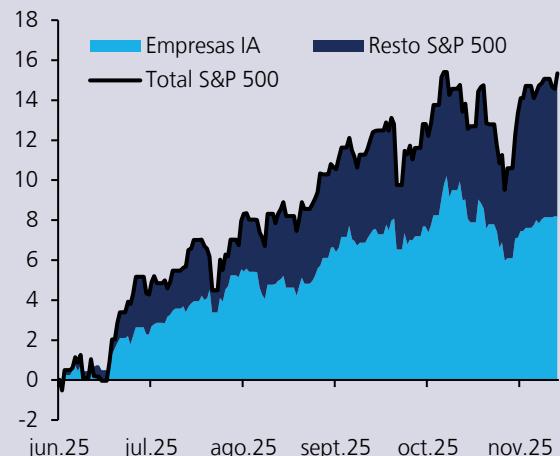


GRÁFICO I.20

Contribución S&P 500 según exposición IA (2)
(variación porcentual acumulada)



(1) IA incluye inversión Eq. de procesamiento de información, software, I+D, datacenters, infraestructura energética y exportaciones netas de bienes relacionados a lo anterior. Ver detalles en [Álvarez et al. \(2025\)](#) (2) Las empresas IA son: NVIDIA Corporation, Microsoft Corporation, Apple Inc., Amazon.com Inc., Meta Platforms Inc., Broadcom Inc., Alphabet Inc. (Clase A), Alphabet Inc. (Clase C), Tesla Inc., Oracle Corporation, Palantir Technologies Inc., Advanced Micro Devices Inc., ServiceNow Inc., Adobe Inc., Micron Technology Inc. Variación porcentual acumulada desde el 3 de junio al 10 de diciembre.

Fuentes: Bloomberg y [Álvarez et al. \(2025\)](#).

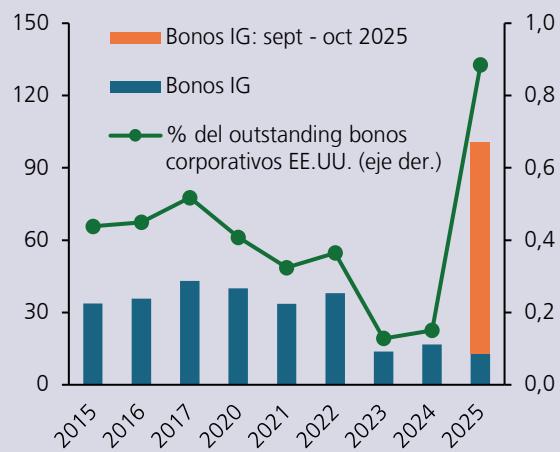
GRÁFICO I.21

Adopción de IA en Estados Unidos (1)
(porcentaje de empresas)



GRÁFICO I.22

Emisión de bonos IG empresas IA (2)
(US\$ miles de millones; porcentaje)



(1) Encuesta [Business Trends and Outlook Survey \(BTOS\)](#) del Census Bureau que se realiza cada dos semanas, con las siguientes preguntas: *En las últimas dos semanas, ¿esta empresa utilizó Inteligencia Artificial (IA) para producir bienes o servicios?* y *Durante los próximos seis meses, ¿cree que esta empresa estará utilizando Inteligencia Artificial (IA) para producir bienes o servicios?*

(2) Datos obtenidos a partir de BofA y SIFMA, con datos de empresas: Oracle, Meta, Alphabet, Microsoft y Amazon. Barra naranja representa emisión de bonos IG solo en el periodo sept - oct del 2025. No se cuenta con datos de emisiones para 2018 y 2019.

Fuentes: BofA, Census Bureau y SIFMA.